

DOCTOR MIGUEL ABADIA MENDEZ

Una parte considerable del pueblo colombiano, encabezada por notables miembros de la representación nacional, ha propuesto la candidatura del señor doctor Miguel Abadía Méndez para la presidencia de la República.

El Colegio del Rosario es, colectivamente considerado, ajeno a las luchas de la política activa; pero esto no obsta para que se ufane cuando uno de sus superiores y catedráticos recibe una altísima y merecida distinción.

Nuestra alma mater posee, entre otros caracteres que la individualizan, el de ser, por voluntad de su fundador, un instituto fundamentalmente católico, un «seminario de la doctrina de Santo Tomás,» y el de constituir, sin límites señalados ni de tiempo ni de espacio, una gran familia espiritual, cuyos hijos, aunque puedan separarse «por honestas divergencias,» son una sola alma en el amor de Dios y de la Patria. Y el doctor Abadía Méndez es un ejemplar auténtico de estos dos atributos del Rosario.

Nacido de una de aquellas cepas caucanas que conservan intactas las creencias, la hidalguía y las sanas tradiciones de sus mayores, fortificó con la educación de su hogar y la de excelentes colegios de la capital, la fe que se le infundió en el bautismo, y de entonces acá, ha seguido estudiando la Religión en sus orígenes, su historia, sus dogmas y la concordancia que ellos guardan con la filosofía y con los modernos descubrimientos de la ciencia, conformándose así a la amonestación de san Pablo: *Rationabile obsequium vestrum*, de modo que la razón venga a confirmar las enseñanzas reveladas.

Es doctrina de la Escritura, que la fe es muerta sin las obras; y el doctor Abadía Méndez, ha sabido cumplir los preceptos de la Iglesia y las prácticas de

la piedad cristiana, sin vanidosa ostentación y sin cobardes respetos humanos. Su vida ha sido modelo de integridad, y si él ha podido errar, lo que es propio de la condición humana, nunca ha traicionado su conciencia de cristiano, de caballero y de patriota.

Muy estrechos son los vínculos que ligan al ilustre estadista con el Colegio del Rosario. En él hizo sus estudios de derecho y ciencias políticas; de él recibió el título de doctor en jurisprudencia; en sus aulas viene enseñando, desde hace más de treinta años, teniendo siempre el respeto, el cariño y la amistad de sus discípulos, y actualmente es uno de los consiliarios, es decir, de los supremos directores del Colegio. Y le ha profesado siempre intenso cariño filial, que se ha manifestado no sólo en palabras, sino también en obras y aun en costosos sacrificios.

La formación intelectual del doctor Abadía Méndez es de las más vastas y completas, porque es un verdadero humanista, conocedor a fondo de su propia lengua, de los idiomas sabios, de muchos de los modernos y es uno de los primeros prosadores que tiene hoy el idioma de Cervantes. La competencia de nuestro sabio profesor en la ciencia del derecho, es universalmente reconocida y su experiencia en todos los ramos de la administración pública, vivifica con la práctica los dilatados conocimientos teóricos.

Probable es que muchos hijos del Rosario, por razones políticas, sufraguen por un candidato distinto al doctor Abadía Méndez; pero si él resultare vencedor en las lides del sufragio, todos los rosaristas experimentarán legítimo orgullo, al ver en el pecho de su admirado catedrático y personal amigo, las insignias de la autoridad suprema que llevaron antes que él, muchos colegiales insignes como Jorge Todeo Lozano, Camilo Torres, Manuel Rodríguez Torices, José Fernandez Madrid, Joaquín Mosquera y Domingo Caycedo.